



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Batalla cultural: Extensión y Comunicación
en/entre instituciones de Educación, Cultura y Arte (UNAJ-EMBA y EARI)
Mirta Amati, Gabi Alonso y Adriana Galizio
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Batalla cultural: Extensión y Comunicación en/entre instituciones de Educación, Cultura y Arte (UNAJ- EMBA y EARI)

Mirta Amati

ma.amati@gmail.com

Universidad Nacional Arturo Jauretche
Universidad Nacional de Buenos Aires
Argentina

Gabi Alonso

info@gabialonso.com

Escuela Municipal de Bellas Artes Carlos Morel
Argentina

Adriana Galizio

adrigalizio@gmail.com

Universidad Nacional Arturo Jauretche
Argentina

Resumen

En este Congreso, queremos problematizar la cuestión de la extensión y la comunicación en instituciones universitarias y terciarias. Lo haremos a través de la presentación de un proyecto desarrollado entre la Universidad Nacional Arturo

Jauretche, la Escuela Municipal "Carlos Morel" de Bellas Artes de Quilmes y la Escuela de Arte "República de Italia" de Florencio Varela. Dicha experiencia buscó crear y fortalecer la comunicación y vinculación interinstitucional a través del diagnóstico y planificación de acciones conjuntas en el campo del arte y la cultura. Se inició a partir del intercambio de experiencias y saberes pero también de necesidades y carencias, buscando crear un espacio que no existe *per se*: espacio de referencia, capacitación, diálogo y producción artística y cultural en las localidades de Quilmes y Florencio Varela.

Desde mediados del 2011, etapa fundacional de la Universidad y en un contexto de conformación de los distintos sectores del Centro de Política y Territorio (CPyT), se buscó impulsar un trabajo que articule la función de extensión cultural con las de docencia e investigación, funciones tradicionalmente escindidas. Así, tuvimos que repensar nuestras actividades en función de la vinculación tanto hacia el interior de la institución ("intramuros") como hacia otras organizaciones y grupos de la comunidad ("extramuros").

Seguimos el paradigma universitario que se basa, no en la extensión de la universidad *hacia* el territorio, sino en la comunicación *entre* la universidad y la comunidad. En nuestro caso: planificamos el proyecto en forma conjunta entre las tres instituciones involucradas, donde todas las partes (docentes, alumnos, no-docentes de la universidad y de las escuelas de arte) nos concebimos como "productores culturales" (en lugar de ser la universidad el productor del conocimiento y la comunidad, el destinatario).

Repensamos nuestra tarea docente universitaria (desde la materia Prácticas Iniciales del Ciclo Inicial, obligatoria para los estudiantes de todas las carreras) y terciaria (formación de profesores en arte) ya que tanto la formación como el currículum prescripto excluyen ciertos conocimientos (sobre todo, los vinculados a la "extensión" y la "comunicación") necesarios para la acción cultural, que son centrales en nuestras instituciones.

Fue necesario partir de lo particular, del intercambio y el fortalecimiento de capacidades y saberes ya presentes en el territorio y en nuestra historia particular (en lugar de imponer necesidades y problemas en relación a los saberes de las instituciones hegemónicas, ya sean universitarias, del campo de las Bellas Artes o de "Buenos Aires").

1. Planteo de problema

En este Congreso nos proponemos abordar las concepciones de "extensión" y de "comunicación" presentes en un proyecto desarrollado entre tres instituciones universitarias y terciarias, lo haremos revisando los principales obstáculos y facilitadores encontrados, y problematizando tanto nuestras prácticas como las concepciones extensionistas de los distintos grupos y actores. Se trata del proyecto de fortalecimiento en Cultura y Arte desarrollado entre la Universidad Nacional Arturo Jauretche, la Escuela Municipal Carlos Morel de Bellas Artes de Quilmes y la Escuela de Arte República de Italia de Florencio Varela.

A partir de un diagnóstico inter-institucional (como docentes/estudiantes-investigadores-extensionistas –de la UNAJ- y como docentes/estudiantes-artistas-extensionistas –de la EMBA y el EARI-)¹ nos propusimos abrir un espacio de intercambio de saberes, de reflexión a partir de la práctica, de formación, cooperación y compromiso que permitiera ponernos en comunicación y fortalecernos mutuamente. La implementación del proyecto nos muestra algunos resultados que nos permiten reflexionar sobre *los límites y tensiones entre la vinculación y la extensión y la necesidad de la curricularización y la integralidad*.

2. Descripción/ Desarrollo

La creación de un espacio de vinculación interinstitucional desde el cual se realicen acciones conjuntas en el campo del arte y la cultura es una estrategia de la Batalla Cultural: este proyecto se inició a partir del intercambio de experiencias y saberes pero también de necesidades y carencias, buscando crear un espacio que no existe *per se*: espacio de referencia, capacitación, diálogo y producción artística y cultural en las localidades de Quilmes y Florencio Varela.

Desde la Universidad tenemos la misión primaria de "contribuir al desarrollo económico, social y cultural de la región (...) articulando el conocimiento universal con los saberes producidos por nuestra comunidad". De allí, que sus objetivos no se limitan a las tareas académicas sino que incluyen el diálogo y aprendizaje entre la comunidad local y la universitaria (Informe de gestión 2011-2013, pág. 4).

¹ El equipo está integrado por quienes presentamos este trabajo y: las alumnas María José Veloso y Amancai Britez (becaria del proyecto); Cecilia Morales, María Perossa, Francisco Suárez, Marcela Varela, Anabela Reynoso (trabajadores no docentes). Además, por la EMBA, Gabriela Alonso y por EARI, Rodolfo Regueiro, quienes a su vez incorporaron docentes y alumnos al equipo, en distintas acciones.

Desde el área de Cultura de la UNAJ (constituida a mediados del 2011), etapa fundacional de la Universidad y en un contexto de conformación de los distintos sectores del Centro de Política y Territorio (CPyT), se buscó impulsar un trabajo que articule la función de extensión cultural con las de docencia e investigación (desarrolladas en los institutos y sus distintas carreras), funciones tradicionalmente escindidas. Así, nos propusimos repensar nuestras actividades en función de la vinculación tanto hacia el interior de la institución como hacia otras organizaciones y grupos de la comunidad: justamente detectamos la necesidad de vincular expectativas, demandas y proyectos del "adentro" y el "afuera" de la universidad. En el espacio "intramuros" nos encontramos con distintos roles (fundamentalmente de enseñanza y de gestión); en el espacio "extramuros", los grupos y las instituciones que se dedican a la cultura y el arte veían a la universidad como un espacio viable para fortalecer y realizar actividades que tradicionalmente no se encontraban en Florencio Varela y Quilmes o que realizaban de forma desconectada, desconexión que comprende las instituciones pero también las localidades.

Para fortalecer la vinculación, se realizaron reuniones de trabajo con docentes-investigadores, agrupaciones estudiantiles, estudiantes –por una parte- y organizaciones sociales y autoridades estatales –por otra-.

Así, nos propusimos repensar algunas de nuestras actividades, ya no como extensión de la universidad *hacia* el territorio, sino como una comunicación *entre* la universidad y la comunidad: planificar el proyecto en forma conjunta, entre las tres instituciones involucradas, donde todas las partes (docentes, alumnos, no-docentes de la universidad y las escuelas de arte) nos concibiéramos como "productores culturales" (en lugar de ser la universidad el productor del conocimiento y la comunidad el destinatario). Productores culturales en tanto gestores y planificadores, pero también agentes de facilitación de saberes y prácticas resistidos y hasta rechazados, a veces, por las instituciones educativas.

De ese modo, para el proyecto de extensión repensamos nuestra tarea docente universitaria (desde la materia Prácticas Culturales del Ciclo Inicial, obligatoria para los estudiantes de todas las carreras) vinculándonos con docentes de las escuelas de arte de la zona, lo que supuso encontrar algunas coincidencias y diferencias.

En primer lugar, nuestras tareas de rutina centradas en la enseñanza y en gestión de actividades culturales terminan provocando que las acciones de vinculación (cuya temporalidad supone el mediano y largo plazo) queden en segundo lugar.

Además, tanto la formación como el currículum prescripto excluyen ciertos conocimientos necesarios para la acción cultural: en el caso de las escuelas de arte, la formación centrada en los conocimientos necesarios para ejercer la docencia, no

incluyen ciertos saberes imprescindibles para ser "artista" o "emprendedor" o "productor cultural"; en el caso de la universidad sucede lo mismo debido a la formación centrada en distintas disciplinas (de Ingeniería, Cs. de la Salud y Cs. Sociales), ninguna de las cuales se relaciona con la acción cultural o el arte. Sin embargo, y a pesar de que las tres instituciones tienen como función prioritaria la formación de profesionales y/o de profesores, también cuentan con un área de extensión y/o realizan actividades culturales que intentan instalar, mostrar, comunicar acciones que quedan "fuera del aula", espacio menos institucionalizado pero requerido como necesario (para alumnos, graduados y docentes).

Si bien ninguna institución forma "para ser artista" o "emprendedor cultural", y sin entrar en la discusión de la posibilidad o no de hacerlo, hay ciertas estrategias que lejos de ser naturales, son aprendidas en circuitos que no tienen por qué excluir a nuestro territorio y nuestras instituciones. Además, para saber cuáles son las necesarias, en un campo en constante transformación, es importante detectar y partir de las necesidades y problemas de los actores, grupos e instituciones de los que formamos parte. Parafraseando a Jauretche, "no hay nada universal (tampoco el arte y la cultura) que no haya nacido de una reflexión inspirada en lo particular". En este sentido, es necesario partir de lo particular, del intercambio y el fortalecimiento de capacidades y saberes ya presentes en el territorio y en nuestra historia (en lugar de imponer necesidades y problemas en relación a los saberes de las instituciones hegemónicas, ya sean universitarias, del campo de las Bellas Artes o de "Buenos Aires").

De este modo, producto de los intercambios (diagnósticos, mateadas y acciones) planificamos una serie de capacitaciones donde tanto los temas como las modalidades y los capacitadores sean definidos por los colectivos que integran el proyecto. La propuesta incluyó dos ciclos; el primero, consistió en una serie de talleres de performance (esta temática no es trabajada en la currícula y, por otra parte, permite un acceso a la performance desde distintas disciplinas: el teatro, las artes combinadas, la pedagogía, la sociología, la antropología). El segundo ciclo, consiste en talleres de curaduría; propuestas innovadoras o rupturistas con las tradiciones curatoriales y la cuestión de los públicos, temáticas que tampoco suelen abordarse y que en las actividades cotidianas institucionales que ocurren "fuera del aula" son centrales (aunque nuestras instituciones educativas no son ni serán museos o centros culturales). Si bien los principales destinatarios son alumnos, docentes y graduados de las escuelas de arte y extensionistas universitarios (sean alumnos, docentes o no docentes), los talleres son participativos y abiertos a la comunidad, porque entendemos que a través de los intercambios podremos realizar

la ruptura con los criterios de "autenticidad", "legitimidad", "calidad" y, en comunidad, realizar aportes para la construcción de otros *sentidos*.

Por otro lado, tanto en la Universidad como en las dos escuelas de arte se realizan muestras y exposiciones de pintura, fotografía, historietas y otros soportes artísticos lo que permitiría, por un lado, que las producciones "itineren" por las tres instituciones y, por el otro, provocar la reflexión-acción en espacios extra-aúlicos como son los hall de entrada, los pasillos, los patios...

En el caso de la sede Central de la Universidad, a veces las exposiciones de pinturas o fotografías son las ganadoras de concursos y en otros casos, se concretan como exposiciones temporarias resultado de diferentes contextos, como son las efémerides nacionales. La puesta en diálogo *entre* instituciones que propusimos facilitó la lectura y comprensión de las narrativas visuales y artísticas que se propusieron, a partir del aporte y conocimiento de las otras dos instituciones involucradas.

Entre los facilitadores encontramos la apertura de cada institución, el trabajo que los participantes del proyecto desarrollaron al interior de cada una (proponiendo acciones a otros docentes y alumnos, compartiendo recursos y vinculando - comunicando el proyecto a otros colectivos de artistas). Entre los obstaculizadores, el tiempo y el espacio destinado al proyecto (concebido como un trabajo secundario o subordinado a las tareas laborales de cada uno) hizo que no se cumplieran los plazos o que, en determinados periodos, no todos podían dedicarse a pleno de esta actividad.

Respecto a las concepciones de comunicación y extensión hay dos cuestiones que son centrales: 1, la comprensión "en acto" de las nuevas formas de concebir la extensión y la comunicación (en nuestro caso, en relación a la cultura y el arte) y 2, las definiciones dominantes institucionales que siguen siendo tradicionales.

Respecto a la primera, no fue en una capacitación teórica sobre las definiciones extensionistas y comunicacionales que pusimos "a punto" nuestro proyecto. Por el contrario, fue en las mismas acciones que fuimos detectando distintas modalidades de intervención. Creemos que esta es una de las tareas inconclusas, debido a que se trata de visiones y paradigmas que todavía están en construcción y en lucha: *los sentidos hegemónicos siguen vigentes*.

Respecto a la segunda cuestión, observamos que hay determinados contextos (institucionales, locales, nacionales y regionales) que permiten que las nuevas concepciones se acepten y se promuevan. En verdad dichas concepciones (que tienden a pensar la extensión y la comunicación como vinculación y no como mera transmisión de información y conocimientos -científicos, estéticos, etc.-) no son tan nuevas en cuanto a su creación y su propuesta teórico-metodológica llevada a cabo

por diversos colectivos y grupos, pero sí son novedosas al interior de las instituciones. Por definición, las instituciones tienden a reproducir lo instituido y, de este modo, si bien *aceptan* la extensión y la comunicación suelen *permitirla* dentro de ciertos márgenes y controles disciplinarios.

Nuestra historia biográfica y grupal, y también la historia nacional, nos había llevado a observar que este tipo de intervenciones eran producto de grupos y espacios subordinados, realizados en los márgenes de las instituciones y de nuestros territorios. O bien, eran producto de la militancia (barrial, política, religiosa, etc.). En el momento de desarrollar el proyecto, desde las instituciones nacionales (los Ministerios, los establecimientos educativos, los municipios) se promovían este tipo de acciones y se destinaban fondos para ello. Sin embargo, el nuevo contexto político restituye *viejas concepciones* no sólo al interior del gobierno sino también al interior de nuestras instituciones. En los temas y las modalidades de acción: ¿exposición o performance?, ¿talleres o materias?, ¿fiesta o espectáculo?, ¿artistas o actores? (y podríamos incluir la pregunta de Freire: ¿extensión o comunicación?) podemos observar los avances y los retrocesos de esta *Batalla Cultural: qué se hace y cómo se hace extensión/comunicación en materia de cultura y arte*.

Nuestra expectativa era que, ya finalizado el proyecto y como producto de esas capacitaciones, se siguieran generando experiencias compartidas y co-organizar proyectos artísticos o socioculturales que itineren vinculando los tres establecimientos.

Creemos que esto es algo que se seguirá sosteniendo por los deseos y necesidades de los integrantes de cada institución. La modalidad en que se lo haga dependerá de cuestiones más abarcadoras como son los distintos contextos institucionales, locales, nacionales, regionales que *habiliten o disciplinen* dichas acciones.

De todos modos, como *parte* de una política cultural que entienda al "extensionismo como comunicación" o *en los intersticios* que nos deja una política cultural que sostiene "la democratización y la extensión del conocimiento y cultura y arte consagrados" estaremos dando la Batalla Cultural en cada una de las instituciones que albergan nuestros trabajos cotidianos de docencia, investigación y extensión.

Transformar y comunicar las producciones artísticas y culturales de nuestras instituciones y multiplicarlas al interior de cada una, es una tarea que no tiene "fecha de cierre".

3. Conclusiones

Ya finalizado el proyecto, en base a la experiencia desarrollada, pudimos realizar algunas conclusiones provisorias (ya que la Batalla continúa, aunque lo hará en otros proyectos y en estos y en otros grupos e instituciones). Conclusiones que nos permiten revisar y corregir nuestras acciones.

Uno de los obstáculos que detectamos es el tiempo que transcurre entre la presentación y la aprobación-ejecución de los proyectos. En ese plazo los diagnósticos se desactualizan y también cambian las actividades y agendas de cada equipo e institución (y muchas veces, el mismo personal; como nos pasó en una de las instituciones cuyos directivos cambiaron en dos ocasiones). A esto se suma que en nuestras instituciones, las modalidades de las acciones (en relación a la concepción extensionista, comunicacional, cultural y artística) suelen estar muy atadas a la concepción o estilo de los directivos y coordinadores.

Esto supone tener que re-diagnosticar y revisar y/o modificar los acuerdos de entrada. Es algo que pocas veces tenemos en cuenta: el tiempo y presupuesto que deberíamos destinar para volver a realizar diagnósticos o implementar otro tipo de acuerdos (más ágiles y menos racionales que los diagnósticos tradicionales) para poder reprogramar las acciones planeadas en función de las necesarias ante una nueva realidad.

Otra cuestión que queremos problematizar son las diferencias entre *el decir* y *el hacer*, entre los deseos y la realidad. Muchas veces aquello que reiteradamente decimos/escuchamos terminan siendo "frases hechas" que se sostienen como necesarias pero al momento de "poner el cuerpo", otros factores imperan: la obligatoriedad de cursadas/dictados vs. las actividades extensionistas (sin reconocimiento en la currícula); las certificaciones institucionales que tienen una legitimación y valoración sin relación con "el contenido" (en el nivel terciario, las capacitaciones con puntaje; en el universitario, dan más antecedentes los congresos que las jornadas, o los encuentros internacionales que los nacionales), etc. Estas son cuestiones que descuidamos y no problematizamos; y están relacionadas con la propuesta de curricularización de la extensión. Los efectos de su implementación permitirían sortear ese y otros obstáculos. Por ejemplo, en nuestro caso, si bien los "estudios de la performance" nos incluye en nuestras múltiples pertenencias (artes, pedagogía, teatro, sociología, antropología) terminaron dominando las dos primeras. Sin duda, en esto hay una relación entre lo individual y lo institucional que impera en el caso particular: aquellos que le ponen el cuerpo al proyecto, las reuniones, las tareas previas. La multiplicidad de tareas y trabajos (docentes, de investigación) hacen que el proyecto tenga distintos ritmos en los

distintos integrantes y algunos -como reflexionamos en algún momento- "se duermen" mientras otros, con el ímpetu, finalmente "quedan boyado".

Ese es otro tema que proponemos para repensar los futuros proyectos: uno de los que vislumbramos es la posibilidad de pensar intercambios interdisciplinarios, contactos que van surgiendo en la misma implementación del proyecto: entre performances artísticas, pedagógicas, estudios sociológicos y antropológicos de la performance, de la acción política como performance, etc.² Cruces necesarios para pensar proyectos territoriales, políticos, artísticos-culturales que no se dan usualmente con la función docente ni con la de investigación. Si el objetivo de la Batalla Cultural es "correr los márgenes", la apertura y no el cerramiento en nuestras instituciones y campos, será central.

Distintas jornadas operaron en ese sentido: la de apertura del proyecto, la de inauguración de la exposición de artistas locales y del concierto de alumnos de música.

Con la presencia de profesores, estudiantes y autoridades de las tres instituciones que conforman el proyecto, se llevó a cabo a partir de tres instancias: presentación del proyecto, charla de los temas específicos y participación en la producción o acción.

Así, comunicábamos los objetivos del proyecto, los contenidos generales (en torno a la "performance", la "poesía visual", el trabajo con materiales descartables, la "música"... lo que nos permitió retrabajar los conceptos de "arte" y sus espacios de legitimación). Finalmente los talleres en torno a las características de la performance en las artes visuales, su relación con la producción y con la enseñanza, con especial hincapié en artistas de Quilmes y del conurbano bonaerense, algunos de los cuales desarrollaron el ciclo de talleres, destinados a alumnos y profesores de las tres instituciones, profesores de otras universidades y público en general. El debate surgido en esta última jornada, en relación al concepto "performance" en su sentido amplio (performance social, política) y restringido (performance artística o arte de acción) generaron expectativas para seguir pensando estos encuentros a futuro y realizar acciones performáticas conjuntas.

En este sentido, vislumbramos el "poder del movimiento" sin desconocer el poder de "lo instituido".

² Realizamos junto con el colectivo "Poéticas del Espacio" una intervención performática en la UNAJ que trajo a la reflexión el "Posporno" de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Si bien fue tema de intercambios y reflexión, no hubo comunicación efectiva con el Grupo de Estudios sobre Sexualidades de dicha facultad.